

UN ASPECTO DEL QUECHUA DE ANCASH

David J. Weber

*Instituto Lingüístico de Verano y
University of California at Los Angeles*

La palabra castellana (Cast) *cuchillo* ha sido tomada en préstamo como /kuʧiɬu/ (ʧ=africada alveopalatal; ɬ= lateral palatal) virtualmente por todos los dialectos del quechua; la única excepción de que tengo noticia ocurre en algunos dialectos del departamento de Ancash. En el quechua de Huaraz, por ejemplo, encontramos /kuʧiɬu/ (ʧ=africada alveolar). El objeto de este ensayo es explorar el porqué de esta excepción.¹

En el proceso de préstamo del castellano al quechua se ha obedecido casi siempre a la siguiente regla: *se emplea el equivalente fonético/fonémico más cercano al fono correspondiente de la palabra que se toma en préstamo*. Como /ʧ/ ocurre en los inventarios fonémicos de los dialectos ancashinos (QAnc) esperamos encontrar en los préstamos que al Cast *ch*=/ʧ/ corresponda el QAnc /ʧ/. Esto ocurre, por ejemplo, en los siguientes préstamos= Cast *hacha*, *cuchara* y *leche* como /(h)a:ʧa/, /kuʧara/ y /le:ʧi/ respectivamente. Dado esto, no se esperaría encontrar en el préstamo de *cuchillo* que al Cast *ch* corresponda el QAnc /ʧ/. Este préstamo, el único que al parecer demuestra esta irregularidad, exige una explicación.

Los dialectos ancashinos han sufrido el cambio de los fonemas proto-quechuas */ʧ/ y */ʧ/ a /ʧ/ y /ʧ/ respectivamente (ver Torero 1964:448ff y Parker 1971). Por lo tanto, podemos formular la hipótesis de que la palabra *cuchillo* fue prestada originalmente como /kuʧiɬu/ y que por este proceso cambió a /kuʧiɬu/ en el quechua de Ancash. Pero esta hipótesis no es sostenible, porque hay evidencia (gran parte de la cual está fuera de los alcances de este ensayo) de que el cambio del proto-quechua */ʧ/ a /ʧ/ ocurrió mucho antes de la llegada de los españoles al Perú. Como ejemplo, /kuʧi/ 'chancho', probablemente uno de los primeros préstamos al quechua², no se ha convertido en QAnc /kuʧi/.

La clave de la excepcionalidad de QAnc /kuʧiɬu/ parece radicar en que existe un verbo netamente quechua cuyo significado es 'cortar', y cuya protoforma se reconstruye claramente como */kucu-/. Como el QAnc ha

1 Agradezco a William Bright, a Peter Landerman y a Mary Ruth Wise por sus comentarios sobre un manuscrito previo, a Marlene Ballena Dávila por su ayuda en la traducción al castellano, y a Diana Weber por su ayuda en la preparación del manuscrito.

2 Garcilaso de la Vega (1943, Tomo II, p. 259) escribió en el Libro 9, Capítulo 19, "A los puercos llaman los indios *cuchi*, y han introducido esta palabra en su lenguaje para dezir puercos, porque oyeron dezir a los españoles '¡coche, coche!', cuando les hablaban".

sufrido el cambio de */č/ a /ç/, este verbo en el quechua ancashino es /kuçu-/³. Son evidentes las semejanzas fonológicas y semánticas entre QAnc /kuçu-/ 'cortar' y QAnc /kuçilu/ 'cuchillo'. Sin duda alguna, a ello se debe que (de una manera u otra) el préstamo de Cast *cuchillo* llegará a ser QAnc /kuçilu/; uno puede suponer que su forma actual se debe a que los hablantes del QAnc interpretaron el préstamo como una forma nominalizada del verbo QAnc /kuçu-/.

El que un hablante haga una interpretación morfológica al enfrentar una palabra desconocida, es fenómeno bastante documentado en la bibliografía lingüística, pero de todos modos lo ilustraré acá con dos ejemplos. El primero se refiere a mi hijo. Cuando tenía más o menos siete años, mostró curiosidad por saber el significado de *adulterio* (palabra que conoció por primera vez al aprender los "diez mandamientos"). Un día me dijo: "Papá, ya sé lo que quiere decir *adulterio*. Es cuando un niño se considera un *adulto* a pesar de que es todavía un niño". Había analizado *adulterio* como una forma derivada de *adulto*. La forma *adulto* es tan parecida a la primera parte de *adulterio* que —en ausencia del verdadero significado de *adulterio*— pudo adaptar su interpretación al significado de *adulto*.

El segundo ejemplo trata de la palabra Ing. *escape* 'escapar'. Muchos son los niños —he sido uno de ellos— que dicen [ekskéyp] en vez de [eskéyp] y que al aprender a escribir, la deletrean como *excape* en vez de *escape*: la analizan como una raíz precedida del prefijo *ex-* 'proceder de' (como en las palabras inglesas *expulse* 'expulsar', *extend* 'extender' y *exhale* 'exhalar'. . .). El significado de la palabra ('escapar') concuerda perfectamente con un análisis con el prefijo *ex-*, pero la correspondencia fonológica no es completa. La solución para los muchos no-informados es regularizar la pronunciación de la palabra conforme con su análisis morfológico.

Así que 1) tal como mi hijo interpretó *adulterio* como forma derivada de *adulto*, el hablante del QAnc interpretó el préstamo de *cuchillo* como

3 Hay también verbos más específicos para *cortar* en el QAnc. Por ejemplo Parker y Chávez (1976: 230) dan los siguientes:

Ancash-Huaitas

- Cortar HUA Mutuy BOL Walluy
(cortar arbustos). HUA Tsaquy.
- (cortar con cuchillo). HUA, HSH (SAV) Roquy.
- H, HS, AR, HUA Jutsuy, Kutuy, ropuy.
(cortar con hoz). HUA Itsuy.
- (cortar con hacha). HUA Walluy, mutuy, tseqtay.
- (cortar con sierra). HUA Roquy.
- (cortar con tijera). HUA Rutuy.
- (cortar en dos partes iguales). HS, AR Qashay.
- (cortar el pelo). H, HS, AR, HUA, Rutuy.
- (cortar tallo de maíz). HUA, H, HS, AR Arkuy
- (cortar el trigo). HUA Itsuy.

forma derivada (nominalizada) de /kučv-/ , y 2), tal como los que "malpronuncian" *escape* como [ekskeyp], para conformarla con su interpretación morfológica, propongo que los quechua-hablantes "malpronunciaron" el préstamo (/kučɪlu/) como [kučɪlu] para adecuarla a su interpretación morfológica. Suponiendo que tal fue el caso, ¿qué se puede decir acerca de cómo y cuándo se realizó este cambio? Formularemos dos hipótesis:

La primera es que los hablantes del QAnc formaron la palabra directamente de los hispano-hablantes y que hicieron el cambio de /č/ a /ɕ/ ya sea: 1.a) en el proceso de préstamo al momento de realizarlo o 1.b) en alguna generación o generaciones subsiguientes. La hipótesis (1.a) parece ser improbable ya que el QAnc tiene el fonema /č/ y los préstamos del castellano (como se ha expuesto) siguieron el principio del 'equivalente fonético/fonémico más cercano'. La hipótesis (1.b) parece ser algo más probable porque este tipo de cambio ocurre al transmitirse una lengua de una generación a otra (si no está impedida por una intervención prescriptiva). Sin embargo, una vez establecida la forma /kučɪlu/, los siguientes factores habrían contribuido a preservarla:

- 1) el contraste entre /č/ y /ɕ/ en el QAnc;
- 2) la no identificación de la penúltima vocal de /kučɪlu/ con la vocal final de /kuɕu-/, ya que a) sincrónicamente, no existen en el quechua sufijos que impliquen un cambio fonémico de la vocal final de una raíz, y b) diacrónicamente, las vocales quechuas han sido muy estables (en comparación con las consonantes);
- 3) el conocimiento por parte de la población bilingüe de que /kučɪlu/ es un préstamo del castellano: esto los haría mantener el uso de /kučɪlu/. Para entender la fuerza de este tercer factor, hay que advertir que los bilingües (castellano-quechua) han ejercido un alto grado de poder y respeto dentro del mundo quechua-hablante. Por ejemplo, el conocimiento fundamental del castellano es de hecho prerequisite para llegar a ocupar las posiciones más altas en la administración de la mayoría de las comunidades, así como para ser comerciante. Los bilingües habrían sido imitados por causa del prestigio del castellano: si ellos hubieran pronunciado /kuɕɪlu/ al hablar quechua, es probable que el pueblo los imitara. Así, podemos afirmar, por lo menos, que el cambio de /kučɪlu/ a /kuɕɪlu/ habría tenido que realizarse antes del surgimiento de un número significativo de bilingües en castellano y quechua. Parker (1976a:23) dice: "Aproximadamente el sesenta por ciento de los hablantes de quechua ancashino son bilingües". De donde el cambio de /kučɪlu/ a /kuɕɪlu/ no puede ser reciente.

La segunda hipótesis es que el hablante del QAnc tomó en préstamo *cuchillo* no directamente del castellano, sino del quechua imperial (QImp), la lengua oficial del Imperio Incaico cuando llegaron los españoles al Perú. (El

QImp está representado actualmente por los dialectos del sur del Perú —el quechua cuzqueño— y el de Bolivia.) Más adelante aclararé cómo el QImp, sirviendo como intermediario, habría facilitado el cambio de /č/ a /t/ en /kučɬu/; primero nos conviene examinar el papel que desempeñó el QImp en Ancash (y en las demás partes del imperio). La fuente más antigua, el Padre Blas Valera, la cita Garcilaso de la Vega en el Libro 7, Capítulo 3 de *Los Comentarios Reales de los Incas* (1943, Tomo II, 91-92):

Resta que digamos algo de la lengua general de los naturales del Perú, que, aunque es verdad que cada provincia tiene su lengua particular diferente de las otras, una es y general la que llaman Cozco, la cual, en tiempo de los Reyes Incas, se usava desde Quito hasta el reino de Chili y hasta el reino Tucma, y ahora la usan los caciques y los indios que los españoles tienen para su servicio y para ministros de los negocios. Los Reyes Incas, desde su antigüedad, luego que sujetavan cualquiera reino o provincia, entre otras cosas que para la utilidad de los vassallos se les ordenava, era mandarles que aprendiessen la lengua cortesana del Cozco y que la enseñassen a sus hijos. Y por que no saliesse vano lo que mandavan, les davan indios naturales del Cozco que les enseñassen la lengua y las costumbres de la corte. A los cuales, en las tales provincias y pueblos, davan casas, tierras y heredades para que, naturalizándose en ellas, fuessen maestros perpetuos ellos y sus hijos. Y los gobernadores Incas anteponían en los oficios de la república, assí en la paz como en la guerra, a los que mejor hablaban la lengua general. Con este concierto regían y governavan los Incas en paz y quietud todo su Imperio, y los vasallos de diversas nasciones se havían como hermanos, porque todos hablaban una lengua. Los hijos de aquellos maestros naturales del Cozco viven todavía derramados en diversos lugares, donde sus padres solían enseñar; mas porque les falta la autoridad que a sus mayores antiguamente se les dava, no pueden enseñar a los indios ni compelerles a que aprendan. De donde ha nascido que muchas provincias, que quando los primeros españoles entraron en Cassamarca sabían esta lengua común como los demás indios, ahora la tienen olvidada del todo, porque, acabándose el mando y el Imperio de los Incas, no hubo quién se acordasse de cosa tan acomodada y necessaria para la predicación del Sancto Evangelio. . .

Es de notar que el QImp fue el idioma que los españoles utilizaron para comunicarse con los que hablaban otros dialectos de quechua. No se sabe cuánto habría durado esta situación (cuestión de sumo interés que espero sea aclarada por algún profundo conocedor de la historia de la conquista y la época colonial), pero por lo menos se sabe que el QImp no se dejó de hablar inmediatamente en

zonas como Ancash.

Intento ahora establecer la probabilidad de que *cuchillo* haya sido uno de los primeros préstamos ingresados al QImp. Las siguientes razones apoyan esta hipótesis:

- 1) Todos los fonemas de *cuchillo* existían en el inventario fonémico del QImp, siendo [o] un alófono de /u/ (aunque en *cuchillo*, [o] ocurre donde en el quechua /u/ debe realizarse como [u] y no como [o]).
- 2) Los cuchillos —en la forma en que los españoles los trajeron— no eran conocidos por los nativos: los instrumentos cortantes usados en el Perú precolombino eran bastante diferentes. Según Garcilaso de la Vega (Libro 2, Capítulo 28; 1943, Tomo I, 125f) los cuchillos no eran utilizados porque los incas no sabían trabajar el hierro ni producir acero. Pero sí fabricaron instrumentos de cortar en forma de *tumi*. La diferencia es básicamente la relación entre el filo y el mango: el filo de un cuchillo es una prolongación del mango mientras que el filo del *tumi* es ortogonal al mango. (Los que piensan que la diferencia no es significativa, deben reflexionar sobre la diferencia entre el azadón o lampay y la pala —nada más y nada menos que el ángulo entre el mango y la superficie de trabajo.) Doy mucha importancia a la novedad de los cuchillos europeos, porque los préstamos léxicos aparecen a menudo con las “innovaciones culturales”. Como dice Weinreich (1974: 56f, traducción mía):

La necesidad de nombrar objetos, personas, lugares, y conceptos nuevos es, obviamente, una causa universal de la innovación de lexemas. . . Los préstamos léxicos de este tipo [el de tomar la designación de un objeto, sitio. . . al incorporar el objeto, sitio. . .] pueden describirse como el resultado de que utilizar nombres ya hechos es más económico que describir de nuevo las cosas.

- 3) Los españoles realizaban sus combates de cuerpo a cuerpo con varios tipos de cuchillo (espadas, sables, dagas, etc.) De ahí que los cuchillos fueran de gran interés para los pobladores del Imperio Incaico, ya que en los combates de cuerpo a cuerpo, ellos utilizaban sobre todo garrotes. (Véase Garcilaso de la Vega, Libro 6, Capítulo 25; 1943, Tomo II, p. 57f). Si bien es poco probable que los españoles se hubieran referido a sus instrumentos de guerra como “cuchillos”, los quechua-hablantes una vez prestada la palabra, pudieran haber extendido su aplicación a otros instrumentos semejantes a su percepción. Por ejemplo, en el campo de Pajonal (lengua arahuaca de la sierra peruana) encontramos /háʔiri/ ‘machete’, préstamo del Cast *sable*; se refieren a los demás cuchillos con /koʔiro/, préstamo del Cast

cuchillo. Además, los campesinos han extendido la aplicación de la palabra a otros objetos: a la olla de metal la llaman *koñironaki*. Debo este ejemplo a Mary Ruth Wise y Allene Heitzman.)

- 4) Es posible que los hablantes del QImp interpretaran la palabra *cuchillo* (dicha por los españoles) como la nominalización (instrumental) de QImp /kuču-/ 'cortar'. Si ese fue el caso, vale considerar la relación de esta nominalización con la que es netamente quechua: QImp/kuču-na/ (la cual está citada en Santo Tomás 1951:89). Es posible que /kučilu/ y /kučuna/ se complementaran (como se complementan actualmente /kučara/ 'cuchara de metal' y /wišla/ la palabra netamente quechua para *cuchara*, que actualmente sólo se refiere a las cucharas de madera) y que luego /kučilu/ reemplazara a /kučuna/⁴.

Estos cuatro factores sugieren que /kučilu/ se tomó prestado del QImp muy temprano⁵. Los factores 2 y 3 especialmente nos llevan a pensar que este

4 De otro lado, es posible que /kuču-/ 'cortar' no haya sido lo suficientemente específico para que su nominalización se refiera a un solo instrumento cortante (o una clase específica de tales instrumentos) y que Santo Tomás tradujera *cuchillo* con 'cuchona, o tumi' (/kučuna/ o /tumi/) sin darse cuenta de que *cuchona* se refería a una gran variedad de instrumentos cortantes. Es también posible que Santo Tomás identificara el cuchillo y el tumi a base de su *función* (la de cortar), identificación transcultural que no hicieron los quechua-hablantes, siendo su reacción a base de la forma distinta del cuchillo y el tumi.

Lo que me hace sospechar que /kuču-/ haya tenido un sentido muy general es que, 1) tiene un significado muy general en muchos dialectos actuales.

2) en Ancash ha tomado un significado específico que depende del cuchillo utilizado: Parker y Chávez (1976b:82) dan *kutsuy* 'cortar (con cuchillo o machete)'. 3) hay tantos verbos específicos para 'cortar' en casi todos los dialectos actuales. Por ejemplo, ver la nota 3 y la siguiente de Cusihamán (1976: 212, 213):

Cuzco-Collao

CORTAR

(Con el cuchillo): Kuchuy.

(Con el serrucho): Qhoroy, wit'uy, willuy; (Puno) Muruy.

(Con las tijeras): K'utuchiy.

Cortar la oreja o el rabo: Chhunuy.

cortar la papa pelada: Hik'iy.

Cortar el olluco, calabaza o verduras: Pikay.

Cortar a ras (pelo, lana, pasto): P'aqlay, q'aqlay.

Cortar tubérculos y queso en trozos largos: Q'allay, khallay.

Cortar plantas o pelo: Rutuy.

Cortar las malezas: Llawch'iy o llawchiy.

Cortar mieses de la chacra: Kalchay.

Cortar tubérculos en la chacra por descuido: Q'awchiy, q'awlliy.

Cortar queso, rocoto o frutas: Khallay.

Así que me parece probable que la nominalización de esos verbos más específicos sirvió para nombrar a los instrumentos correspondientes. Como consecuencia de estos factores, es posible que /kučilu/ no haya sufrido ninguna "competencia" de parte de /kuču-na/ y que así quedara libre el camino para que se interpretara a /kučilu/ como una nominalización instrumental de /kuču-/.

5. Nótese que Santo Tomás no registra un préstamo para *cuchillo* pero que sí tiene el de *coche* 'puercos' (1951: 193). ¿Es posible que Santo Tomás haya evitado poner préstamos cuando existían palabras nativas? De todos modos, no es necesario suponer que /kučilu/ ingresó al QImp al mismo tiempo que /kučil/.

fenómeno se produjo durante los primeros contactos entre los españoles y los incas.

Ya que está establecida la probabilidad (o por lo menos, la posibilidad) de que /kučilu/ haya sido un préstamo muy temprano al QImp, seguimos con la segunda hipótesis propuesta, que los hablantes del QAnc no tomaron la palabra directamente de los españoles, sino de los hablantes del QImp. Proponemos que al hacerlo, interpretaron el QImp /kučilu/ como la forma nominalizada del verbo QImp /kuču-/ (ya sea que los hablantes del QImp la hayan interpretado así o no). Por lo tanto, (2a) los hablantes del QAnc adaptaron su propia pronunciación de acuerdo con la forma correspondiente al QImp /kuču-/ –QAnc /kuču-/–, y por eso decían /kučilu/. Una posibilidad muy relacionada con ésta es (2b) que los mismos hablantes del QImp encargados de implantar esa lengua en Ancash (Garcilaso de la Vega, Libro 7, Capítulo 3) y que después de la conquista quedaron desamparados en Ancash, introdujeron el cambio al tratar de adaptarse al QAnc. Por hallarse tan relacionadas, trataré las hipótesis (2a) y (2b) como una sola.

El punto central de esta proposición es que los hablantes del QAnc tenían conocimiento de una diferencia que hasta cierto punto fue sistemática entre su habla y el QImp (o según (2b), que los hablantes del QImp reconocieron una diferencia sistemática entre su habla y el QAnc.) Me refiero a la correspondencia de los reflejos del fonema */č/ del proto-quechua. En la sierra central del Perú, la diferencia dialectal que los quechua-hablantes tienen actualmente más en cuenta es el reflejo del */č/ del proto-quechua. Esto se debería, en parte, al hecho de que la palabra que emplean con mayor frecuencia es reflejo del pronombre */čay/ 'ese, esa'. Al pedirles que caractericen el habla de otro dialecto, si el reflejo de */č/ difiere entre éste y su propio dialecto, sin falta empiezan por decir algo como "Allá hablan con Xay" (donde X es el reflejo de */č/, o sea /č/ o /ɸ/). Naturalmente, /čay/ es sólo una de las muchas palabras en las que se percibe la correspondencia, ya que */č/ era común en el proto-quechua y */č/ > /ɸ/ ha sido un cambio muy regular (en el sentido de afectar a ninguna o a todas las palabras con */č/, con algunas sistemáticas excepciones).

Aunque el número de correspondencias entre el QAnc y el QImp no hubiera sido tan grande como el de las correspondencias entre dos dialectos del centro, habría habido muchas palabras comunes en las que al QImp /č/ habría correspondido el QAnc /ɸ/, por ejemplo, al QImp /čaka/ 'puente', /čaki/ 'seco', /čuri/ 'hijo', /uču/ 'ajf', /-či/ 'causativo'... corresponden QAnc /ɸaka/, /ɸaki/, /ɸuri/, /uɸu/, /-ɸi/... (ver Parker 1971). Por tales correspondencias 1) los hablantes del QAnc que oyeron (o trataron de oír) hablar el QImp y 2) los hablantes del QImp que tuvieron que aprender el QAnc después de la conquista, conocían seguramente la correspondencia QImp /č/ – QAnc /ɸ/. Este conocien-

to —que incluyó QImp /kuču—/ — QAnc /kuču—/ —asegura la probabilidad de que QImp /kučilu/ fuese relacionada a QAnc /kuču—/; a esa relación se debería la forma QAnc /kučilu/.

Se puede presentar dos argumentos contra la segunda hipótesis que no tienen mayor fuerza. El primero es que, como ocurre /i/ en vez de /u/ como penúltima vocal de /kučilu/, esto habría impedido su interpretación como nominalización de /kuču—/. Si el supuesto idioma intermediario (entre Cast y QAnc) hubiera sido otro dialecto del quechua del centro (otro dialecto del Chinchaysuyo) se podría decir con razón que el hablante del QAnc habría esperado una identidad entre ... vocales en cuestión. Pero como el QImp se halla bastante alejado del QAnc (como lo están el castellano y el francés), el hablante no habría supuesto que las palabras que reconocía como correspondientes fueran regulares sin excepción.

El segundo argumento que podría surgir contra la segunda hipótesis es que el QImp habría sido objeto de gran respeto —siendo la lengua oficial— y el hablante del QAnc habría imitado entonces, al hablante del QImp. Por lo tanto sería improbable que hubiera cambiado QImp /kučilu/ por /kučilu/. Es probable que este argumento sea propuesto por quienes observan las actitudes presentes de los quechua-hablantes del centro acerca de sus idiomas propios, en relación con el QImp. Estos consideran que sus propios idiomas son “dialec-tos corruptos” de la “lengua imperial” (donde dialecto significa una forma casi inhumana de comunicación mientras que lengua significa un idioma de “cultura”). Esta noción bien puede ser fruto de una tradición transmitida desde la época incaica, o por lo menos desde el tiempo de la conquista. Observemos las palabras del Padre Blas Valera: “. . . porque todos los indios que obedeciendo esta ley [aprender QImp] retienen hasta ahora la lengua del Cuzco, son más urbanos y de ingenios más capaces, lo cual no tienen los demás”. (Garcilaso de la Vega, Libro 7, Capítulo 1, 1943, Tomo II, p. 86). En el Libro 7 Capítulo 2 (1943, Tomo II, p89f), Garcilaso de la Vega también hace resaltar al QImp como la lengua de prestigio en el Imperio Incaico:

Mandaron también aquellos Reyes que los herederos de los señores de vasallos se criassen en la corte y residiesen en ella mientras no heredassen sus estados, para que fuesen bien doctrinados y se hiziesen a la condición y costumbres de los Incas, tratando con ellos amigablemente, para que después, por la comunicación y familiaridad pasada, los amassen y sirviessen con afición: llamában-les *mitmac*, porque eran advenedizos. También lo hazían por ennoblecer y honrar su corte con la presencia y compañía de tantos herederos de reinos, estados y señoríos como en aquel Imperio había. Este mandato facilitó que la lengua general se aprendiese con más gusto y menos trabajo y pesadumbre; porque, como los criados y vassallos de los herederos iban por su rueda a la corte a servir a sus

señores, siempre que volvían a sus tierras llevaban algo aprendido de la lengua cortesana, y la hablaban con gran vanagloria entre los suyos, por ser lengua de gente que ellos tenían por divina, y causaban grande envidia para que los demás la desearan y procuraran saber, y los que así sabían algo, por pasar adelante en el lenguaje, trataban más a menudo y más familiarmente con los gobernadores y ministros de la justicia y de la hacienda real, que asistían en sus tierras. Desta manera, con suavidad y facilidad, sin la particular industria de los maestros, aprendieron y hablaron la lengua general del Cozco en pocas menos de mil y trezientas leguas de largo que ganaron aquellos Reyes.

Sin embargo, no creo que el QImp haya tenido este mismo grado de prestigio después de la conquista, ya que tan pronto como los españoles reemplazaron a los Incas como gobernantes, cada zona "volvió" rápidamente a su lengua nativa, como se ve claramente en el segundo párrafo de la cita anterior del Padre Blas Valera. De modo que todo argumento basado en el prestigio del QImp carece de peso.

Para concluir, han surgido dos hipótesis para explicar la irregularidad de la africada en QAnc /kuʃiɬu/. La primera sostiene que la palabra se tomó en préstamo directamente del castellano: enfrenta varios problemas, aunque no son tan grandes como para eliminarla por completo. La segunda, que concibe al QImp como vehículo en el proceso de préstamo, se ha demostrado como históricamente posible, factible desde el punto de vista lingüístico; y tiene la ventaja de explicar su irregularidad en términos de dos fenómenos atestiguados independientemente: 1) la interpretación morfológica que hace el hablante al escuchar una palabra por primera vez, y 2) el conocimiento que tiene un hablante de correspondencias entre su propio idioma y otros dialectos de ese idioma con los que tiene suficiente contacto. Si la segunda hipótesis es correcta —y pienso lo es— el préstamo de *cuchillo* en la forma /kuʃiɬu/ ingresó al QAnc antes de que los españoles dejaran de emplear el QImp para comunicarse con la gente de Ancash.

REFERENCIAS

- Cusihuamán G., Antonio, 1976. *Diccionario quechua: Cuzco-Collao*. Ministerio de Educación, Lima.
- Garcilaso de la Vega, 1609. *Los Comentarios reales de los Incas*, Tomo I y Tomo II, Edición al cuidado de Angel Rosenblat del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, 1943.
- Parker, Gary, 1971. "Comparative Quechua Phonology and Grammar V: The Evolution of Quechua B", University of Hawaii Working Papers in

Linguistics 3:3 Honolulu.

- , 1976a. *Gramática Quechua: Ancash-Huailas*. Ministerio de Educación, Lima.
- , y A. Chávez, 1976b. *Diccionario Quechua: Ancash-Huailas*. Ministerio de Educación, Lima.
- Santo Tomás, Fray Domingo de, 1560. *Lexicón o Vocabulario de la Lengua General del Perú*; edición facsimilar del Instituto de Historia, Lima, 1951.
- Swisshelm, Germán, 1972. *Un diccionario del Quechua de Huaraz*. Estudios Culturales Benedictinos, No. 2, Huaraz, Perú.
- Torero, Alfredo, 1964. "Los dialectos quechuas", *Anales Científicos* Vol. II no 4, Lima, Perú.
- Weinreich, Uriel, 1953. *Languages in Contact*. Publications of the Linguistic Circle of New York, reimpresión de Mouton, 1974.